



**FLACSO**  
**2022**

# **TEORÍAS TRASHUMANTES: DIÁLOGOS, INFLUENCIAS Y TENSIONES ENTRE FEMINISMOS.**

**Dra. Martha Patricia Castañeda Salgado**

Universidad Nacional Autónoma de México

**Eje temático 01:** Género, desigualdad, exclusión, discriminaciones múltiples y sistemas de opresión.

V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales. *“Democracia, justicia e igualdad”*

FLACSO URUGUAY. [www.flacso.edu.uy](http://www.flacso.edu.uy). Teléf.: 598 2481 745. Email: [secretaria@flacso.edu.uy](mailto:secretaria@flacso.edu.uy)



## Resumen

En los años recientes hemos presenciado una notable movilidad e intercambio de ideas, nociones, conceptos y teorías feministas, que proceden de los distintos posicionamientos teóricos y políticos expuestos por mujeres de distintas condiciones sociales y pertenencias étnicas, racializadas y sexogenéricas. Esta proliferación de posturas no ha estado exenta de críticas mutuas y discrepancias, que en ocasiones son producto de diálogos útiles para afinar las propuestas, pero en otras persiguen establecer parámetros que actúen como unidad de medida para compartir o no acciones políticas.

Además de las distintas posturas que hoy en día caracterizan a los llamados “feminismos”, las tensiones entre feministas de distintas generaciones abonan también a establecer continuidades, límites y fronteras que vuelven a instalar discusiones que se suponían zanjadas. Al mismo tiempo, introducen nuevas temáticas y problemas que requieren reflexiones teóricas, epistemológicas y metodológicas propias. Ello da lugar a un contexto de “tensión creativa” (Del Valle, 2012).

El propósito de este documento es contribuir a pensar las disonancias entre feministas y feminismos como parte de un conjunto de tensiones que tienen correlatos, implicaciones y consecuencias en los intereses de investigación y de generación de análisis pertinentes. En esa tarea, se pone en evidencia la presencia de una trashumancia teórica que permite poner en diálogo posturas, propuestas y nuevas elaboraciones conceptuales producto de las investigaciones feministas y las metodologías que se diseñan para abordar los complejos problemas sociales que atañen a las mujeres desde perspectivas situadas.

**Palabras clave:** Feminismos, Tensiones, Trashumancia teórica.



## Introducción

En el curso de la última década ha habido un proceso de creciente presencia pública de las feministas. La emergencia de grupos particulares de mujeres exponiendo demandas propias en relación con los problemas que consideran acuciantes muestra una ampliación del feminismo y de su apropiación como propuesta emancipatoria. En el ámbito académico, los temas de investigación se han multiplicado, así como la definición de conceptos y categorías que pretenden dotar de precisión a los análisis feministas. A estas tendencias se suma un conjunto de términos que han trasminado al ámbito del sentido común, así como la afirmación de grupos de hombres y de personas que se identifican con categorías de la diversidad sexogenérica que suscriben algunos principios feministas con la mira de apuntar hacia sociedades más justas y equitativas.

Este crecimiento exponencial del feminismo no ha estado exento de dificultades, así como de tensiones internas, las más de las veces derivadas de la radicalización de las exponentes de los feminismos en cuanto a la prioridad o relevancia de sus propuestas y acciones. La distancia entre feministas académicas, políticas, funcionarias y activistas nunca había sido tan corta y a la vez tan grande.

La complejidad de estas situaciones nos ha conducido a plantearnos varias preguntas, en apariencia elementales, pero que apuntan al corazón del problema: ¿de qué se ocupa el feminismo? ¿de quiénes se ocupa? ¿qué ganamos y qué perdemos cuando sustituimos el término feminismo por el de feminismos? A pesar de nuestras posiciones concretas, ¿aspiramos a lo mismo? ¿tenemos caminos en común?

Estas preguntas tienen resonancia en el ámbito de la investigación feminista, pues se erigen como referentes para situar a quienes la llevan a



# FLACSO 2022

cabo, así como para valorar tanto las aproximaciones conceptuales como las metodologías y los resultados a los que se arriba.

Es indispensable advertir que no hay respuestas únicas a estas interrogantes. No pretendo incursionar en abordarlas todas. Pero lo que sí me interesa hacer es retomar la primera cuestión, ¿de qué se ocupa el feminismo? A partir de ahí, haré algunas consideraciones en relación con los efectos que tiene en la investigación la enunciación de la pluralidad de aspectos que comprende la respuesta a esta pregunta.

## ¿DE QUÉ SE OCUPA EL FEMINISMO?

Con distintas enunciaciones, durante mucho tiempo la respuesta ha sido: el feminismo se ocupa de las consecuencias que trae consigo la diferenciación sociocultural de las mujeres, de las condiciones que la producen, así como de sus implicaciones, contextos y derivaciones en distintas formas de desigualdad en relación con los hombres. Dicho en clave de opresión, subordinación, discriminación, inequidad, identidad o condición de género, en el centro del problema están las complejidades con que se desarrolla la vida de las mujeres, ayer y hoy, como resultado de la permanencia de regímenes de distribución desigual del poder con base en la articulación entre sexo y género, así como el desigual acceso y disfrute de los recursos y las posibilidades de vida que las afectan de forma casi permanente.

Para el feminismo es crucial el análisis histórico-cultural, así como ocuparse del dolor, de la injusticia, la enajenación, la explotación, la alienación, las afectaciones a los cuerpos, a las subjetividades, a los distintos aspectos de la sexualidad. Se ocupa también del estudio profundo del Estado, de las instituciones, de la política, de las políticas públicas y las formas de hacer política, así como de las explicaciones de las consecuencias de la condición de clase social, de la discriminación y de los



# FLACSO 2022

procesos de racialización. Las pertenencias sociales, culturales y políticas, así como las identidades en su amplia gama de referentes, en particular de orden étnico, nunca le han sido ajenas. En pocas palabras, para el feminismo es tan relevante comprender las condiciones estructurales, materiales, en las que se desenvuelve la vida de las mujeres en relación con los hombres y otros sujetos sexogénicos, como los finos entramados subjetivos y simbólicos que marcan su intimidad, su afirmación -o negación- de sí, sus deseos, placeres y desventuras.

Estamos hablando, entonces, de necesidades holísticas de conocimiento. Para ello, desde el feminismo académico se han elaborado y puesto a prueba teorías, hipótesis, conceptos, categorías, metodologías y prácticas de investigación que abarcan un amplio conjunto de posturas, lo cual no es de extrañar, pues la complejidad de los problemas a abordar reclama aproximaciones heterogéneas y plurales. Por su parte, las feministas activistas, las que se desempeñan en la política y las que lo hacen dentro de los andamiajes institucionales hacen lo propio. Pero entre unas y otras existen relaciones de colaboración, intercambio e interdependencia que es necesario reconocer, poner en evidencia, problematizar e impulsar, pues no estamos hablando solamente de la necesaria relación entre teoría y práctica tantas veces enunciada, sino de formas dialécticas de conocimiento y acción que son indispensables para ir cada vez más allá.

La historia de las ideas nos permite traer a la memoria los orígenes comunes, así como los momentos de divergencia entre nociones conceptuales y políticas que han sido motores de las propuestas feministas. En *Ideas que cambian el mundo*, Sara Berbel Sánchez, Maribel Cárdenas Jiménez y Natalia Paleo Mosquera plantearon, a partir de una revisión de las experiencias europeas, que la conformación de una memoria colectiva de las mujeres es indispensable, pues "...Las mujeres son, quienes más pueden beneficiarse de leer en las biografías y pensamientos de sus antecesoras el germen de su empoderamiento actual, e incluso es posible



# FLACSO 2022

que hallen en ellas motivos absolutamente actuales por lo que dejarse guiar en las actuaciones contemporáneas...” (Berbel, Cárdenas y Paelo, 2013: 8)

Las autoras mencionadas critican la tendencia postmoderna que, al sobrestimar la particularidad, anula la posibilidad de tener puntos en común. Sin embargo, es necesario advertir que llegar a ellos no significa erigirlos en pautas canónicas, sino convertirlos en lugares de diálogo. En ese sentido argumentaba Francesca Gargallo (2004: 20) cuando afirmó que para las feministas latinoamericanas se trata de “dar forma a la cultura de nuestra diferencia, volverla plural, esto es, finalmente universal”, lo cual es distinto de ser universalizante.

Quizás estas consideraciones podrían conducirnos a reflexionar con profundidad si la eclosión de las posturas feministas debe desidentificarnos o, por el contrario, nos abre la oportunidad histórica de considerar los distintos puntos de vista que se plantean en torno a cada situación acuciante que nos preocupa, con el objetivo de encontrar las respuestas o soluciones más adecuadas, y eventualmente caminar juntas para hacerlas realidad.

## ACERCA DE LA MOVILIDAD DE LAS TEORÍAS

La historia de lo que hoy llamamos América Latina se ha configurado a partir de la violencia, la usurpación, la explotación y expoliación, así como de una movilización constante de la población, la mayor parte del tiempo forzada como resultado de procesos de expansión de los poderes hegemónicos y de las dinámicas impuestas por el capitalismo en sus distintas fases.

A lo largo del siglo XX, un buen número de las feministas de nuestros países tuvieron que salir de sus países de origen huyendo de dictaduras, conflictos armados, persecuciones políticas, pero también por decisiones



# FLACSO 2022

personales, estimuladas por planes académicos o laborales. Cualesquiera que hayan sido las razones, muchas de ellas llevaron consigo sus teorías, propuestas epistemológicas y formas de hacer investigación, dándoles vida. Con ellas, circularon conocimientos y se dio cuenta a lo que podríamos llamar teorías trashumantes, en movimiento geográfico constante.<sup>1</sup>

Con el mismo interés de poner en evidencia el carácter situado y encarnado de la constante movilidad de aproximaciones teóricas entre distintas latitudes, se ha hecho una prolongación de la noción de diáspora para destacar la dimensión intelectual que lleva consigo, así como la de circulación o tráfico de teorías, en la que abundaré más adelante. Por el momento, lo que busco destacar es que el feminismo y las posturas feministas se han enriquecido constante e históricamente gracias a esas movilidades, intercambios, diálogos, debates e incluso disputas entre feministas, y ni qué decir de las polémicas y debates con quienes consideran al feminismo una ideología o, a lo sumo, una política, pero no una postura académica propositiva con profundidad analítica.

## LA CARTOGRAFÍA FEMINISTA Y LA MOVILIDAD DE LAS TEORÍAS

Para mostrar cómo se manifiestan esas pautas de la movilidad de las teorías, en el proyecto colectivo “Cartografía de las antropologías feministas en México, Centroamérica y el Caribe” (DGAPAPAPIIT-IN305322)<sup>2</sup> nos hemos propuesto dar cuenta de los diálogos, influencias y tensiones que se presentan entre las distintas expresiones del feminismo, a través de un análisis disciplinar que, al mismo tiempo, es inter/transdisciplinar y político. En él se fusionan teorías, metodologías y perspectivas provenientes de los distintos emplazamientos que se ponen en juego en la



# FLACSO 2022

definición de “antropología(s) feminista(s)”, desplegando una perspectiva multimétodo.

La noción de Cartografía feminista nos permite identificar teorías puestas en circulación, que se mueven por motivaciones disímbolas de sus portadoras, así como “epistemologías conectadas” (Costa y Alvarez, 2013), a través de un proceso de “importación” y “exportación” de ideas y de conocimientos, cuya recepción o aplicación está íntimamente vinculada con los propósitos teórico-políticos de las feministas que les ponen en contexto, así como con las trayectorias, posturas teóricas, genealogías de investigación, producción de conocimientos, contribuciones y aportes a la solución de los problemas sociales que se abordan en las investigaciones llevadas a cabo en la región.

La noción de cartografía feminista también remite a un método de análisis que permite trabajar las relaciones entre sujetos, procesos y elaboraciones teórico-políticas en los distintos cruces de espacio y tiempo que les dan sentido, dando como resultado un “mapa de conocimiento” que explora autoras y conocimientos no reconocidos o validados por las posturas hegemónicas (Sánchez, 2018).

En esta metodología, el establecimiento de las genealogías críticas de conocimiento y feministas (Sánchez, 2018), en relación con experiencias históricas colectivas como las de diáspora y de emigración, son centrales pues constituyen referentes que cuestionan las relaciones de género, las nociones de diferencia, desigualdad, discriminación, reconocimiento cultural e interculturalidad vigentes -y con pretensión de establecerse en el caso de las dos últimas en las sociedades de la región. Esto lleva consigo “localizar” la obra de las mujeres que en distintas épocas enfrentaron diversos obstáculos y barreras para hacerse un lugar en el campo de la antropología, así como hacer una revisión epistemológica y política de sus trayectorias y contribuciones.



# FLACSO 2022

Una línea de análisis que es indispensable mencionar, refiere a que la institucionalización del feminismo académico ha tenido distintas expresiones, tiempos y efectos en los ámbitos académicos mexicano, centroamericanos y caribeños, debido a que distintos hechos históricos - como el conflicto armado interno en distintos países de Centroamérica, el genocidio en Guatemala, los difíciles procesos de independización de algunos territorios caribeños y la permanente crisis económica de la región, entre otros impidieron por un buen tiempo, o al menos redujeron de manera directa el acceso de las mujeres y de las feministas a las universidades y centros de investigación. A ello se suma que la situación de violencia generalizada ha contribuido a la continuidad de la diáspora, al aumento de la emigración y a la movilización forzada de distintas colectividades, lo cual influye en que haya académicas y activistas que salen para formarse e impulsar sus acciones desde el extranjero, en algunas ocasiones estableciéndose ahí pero con una movilidad constante entre los países de residencia y los de origen. Esta movilidad se traduce en lo que Claudia da Lima Costa llamó “tráfico de teorías” (2002) feministas, en tanto que representan posibilidades de diálogos e intercambios que permiten hacer frente a las distintas hegemonías, tanto en el campo epistémico como en la dimensión geopolítica.

Siguiendo la pista de esta investigación, se hace patente el hecho de que estamos ante tensiones y contradicciones interesantes. La mayoría de las investigadoras se decanta por adentrarse en el conocimiento de las experiencias de las mujeres, pero desde una noción que pluraliza aún más la acepción misma de “mujeres” a partir de colocar en el centro del interés su posición de clase, origen étnico, condición racializada, acepción sexogenérica, despliegue de la sexualidad o condición física o mental, entre otras circunstancias que las ubican en posiciones socioculturales, económicas y políticas particulares.



# FLACSO 2022

Por otra parte, encontramos apropiaciones de posturas teóricas o conceptuales que recorren distintas latitudes, con temporalidades dispares, pero que a final de cuentas constituyen referentes de mutua inteligibilidad. En ocasiones, ese trasiego tiende a quedar subsumido en usos normalizados de acepciones que convierten algunos conceptos en terminología al uso y en unidades de medida para identificar o caracterizar posicionamientos políticos, más que analíticos.

En el plano meramente académico, se han ponderado los conocimientos situados como recursos feministas para desmarcarse de los conocimientos androcéntricos. Pero no podemos perder de vista que la noción de conocimiento situado (Haraway, 1988) surge de una postura crítica que es indispensable mantener para eludir los riesgos de la fragmentación, polarización, atomización e individualización que han impuesto el neoliberalismo y el multiculturalismo en las distintas esferas de la vida social. En ese sentido, las características de parcialidad, contextualización y delimitación del conocimiento situado no deben conducir a elaboraciones capaces de explicar únicamente lo específico. Por el contrario, se trata de generar conocimientos situados que sean susceptibles de tender hilos hacia explicaciones que van más allá de sí mismos. Arribar a ellos podría ser parte de una de las múltiples respuestas a la inquietud inicial respecto a aquello de lo que se ocupa el feminismo.

## A MANERA DE CIERRE

En el resumen de esta ponencia mencioné la noción de tensión creativa. Con ella, Teresa del Valle (2012: 16) alude al hecho de que “la etnografía produce una tensión creativa constante que se genera en la retroalimentación continua entre lo que se vive en el trabajo de campo y lo que está por encima del estudio, y la inmersión en las situaciones



# FLACSO 2022

específicas que estudiamos y /o donde las estudiamos. La tensión creativa es inherente a la entidad del proceso de investigación.” Considero que esta noción es pertinente para pensar más allá de la etnografía, pues es susceptible de explicar desde otro lugar lo que sucede en las disputas al interior de las posturas feministas y sus efectos en las investigaciones que llevamos a cabo.

El florecimiento de los feminismos da cuenta de la multiplicación de ámbitos de pensamiento y acción de las feministas, pero esa eclosión es, en sí misma, un llamado constante a no perdernos en las especificidades, a convertir las tensiones existentes en tensiones creativas que nos impulsen a avanzar, a no guarecernos en lugares que restringen nuestros campos de visión y de práctica para, en cambio, sostener formas de conceptualización, trabajo y acción integradoras en pos de la transformación radical que, desde mi punto de vista, tanta falta hace no perder de vista en todos los campos en los que nos empeñamos en estar presentes.

## Referencias bibliográficas

Berbel Sánchez, Sara; Maribel Cárdenas Jiménez y Natalia Paleo Mosquera (2013). Ideas que cambian el mundo. Una mirada desde la izquierda feminista. Madrid. Feminismos. Ediciones Cátedra-Universitat de València.

Cardoso, Noelia y Vanina Paiva (2018). “Configuraciones de una sociología trashumante”. En, Apuntes de investigación del CECYP, 2018. (30): 116-128. file:///Users/usermac/Downloads/Dialnet-ConfiguracionesDeUnaSociologiaTrashumante-8340097.pdf

Costa, Claudia da Lima (2002) “Repensando el género: tráfico de teorías en las Américas”. En, María Luisa Femenías, comp. Perfiles del feminismo Iberoamericano. Buenos Aires. Catálogos. Pp. 189-214.



# FLACSO 2022

Costa, Claudia da Lima y Sonia E. Alvarez (2013) “A circulação das teorias feministas e os desafios da tradução”. En, *Estudos Feministas*, 21(2): 336, pp. 579-586.

Del Valle, Teresa (2012). “Un ensayo metodológico sobre la mirada en la Antropología Social”. En, *Gazeta de Antropología*, 28 (3), artículo 3. <http://hdl.handle.net/10481/22979>

Gargallo, Francesca (2004). *Ideas feministas latinoamericanas*. México. Universidad de la Ciudad de México.

Haraway, Donna J. (1988). “Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective”. In, *Feminist Studies*, Vol. 14, No. 3 (Autumn, 1988), pp. 575-599

Sánchez, Lola (2018) “Difracciones de género y traducción: hacia otra cartografía de saberes situados”. En, *Iberic@l*, *Revue d'études ibériques et ibéro-américaines*, núm. 13, pp. 37-50.

---

<sup>1</sup> La idea de que las teorías circulan junto con las personas ha sido planteada por distintas autoras y autores. Retomo la noción de trashumancia de aproximaciones como la de Noelia Cardoso y Vanina Paiva (2018), quienes hablan de “prácticas trashumantes” para referirse al conjunto de intercambios y redes que establecieron quienes integraron las primeras generaciones de estudiantes de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. En esta ponencia propongo una extensión del término para aludir a las presencias de teorías en lugares imprevistos como resultado del “estar ahí” (noción propia de la antropología) de quienes las portan.

<sup>2</sup> Se trata de un proyecto colectivo, financiado por la Universidad Nacional Autónoma de México, en el que participamos investigadoras consolidadas de distintas universidades mexicanas, así como estudiantes de licenciatura y posgrado, procedentes también de distintas instituciones educativas.